

## EL SEGUNDO SÁBADO DE LA CUARESMA LOS REPOSADOS

### Partes variables

#### GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

#### Los Stijos con las estrofas

del Triodio

de José

Tono 7

**Stíjo:** Saca de prisión a mi alma, para confesar tu Nombre.

Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de salvación. Conforme a la multitud de Tus misericordias visita mi alma, y líbrame del peso de mis transgresiones, porque sólo Tú amas a la humanidad.

**Stíjo:** Me aguardarán los justos hasta que me recompensas.

Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de salvación. Conforme a la multitud de Tus misericordias visita mi alma, y líbrame del peso de mis transgresiones, porque sólo Tú amas a la humanidad.

del Triodio

a los Mártires

Tono 7

**Stíjo:** Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

**Stíjo:** Estén Tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

**Stíjo:** Si mirares a los pecados, Señor, ¿Quién, Oh Señor, podrá mantenerse? Empero hay perdón cerca de Ti, para que seas temido.

**Stíjo:** Por causa de Tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a Tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

del Menaio

**Stíjo:** Desde la vigilia matinal hasta la noche. Espere Israel en el Señor

**Stíjo:** Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

**Stíjo:** Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

**Stíjo:** Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

a los Muertos del Triodio

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Triodio

## El Primer Proquimeno

Tono 4

Que Tu misericordia y Tu verdad me ayuden continuamente. (dos veces)

**Stíjo:** Con paciencia esperé pacientemente al Señor, y Él estuvo atento a mí, y escuchó mi súplica.

Que Tu misericordia y Tu verdad me ayuden continuamente.

## Lectura

Génesis (5:32-6:8)

32 Era Noé de quinientos años, cuando engendró a Sem, a Cam y a Jafet.

1 Cuando la humanidad comenzó a multiplicarse sobre la haz de la tierra y les nacieron hijas;

2 Viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres les venían bien, y tomaron por mujeres a las que preferían de entre todas ellas.

3 Entonces dijo el Señor: “No permanecerá para siempre mi espíritu en el hombre, porque no es más que carne; Que sus días sean ciento y veinte años.”

4 Los Nefilim (gigantes) existían en la tierra en aquel entonces (y también después), cuando los hijos de Dios se unían a las hijas de los hombres, y ellas les daban hijos; Estos fueron los héroes de la antigüedad, hombres famosos.

5 Viendo el Señor que la maldad del hombre cundía en la tierra, y que todos los pensamientos que ideaba su corazón eran puro mal de continuo solamente el mal;

6 Le pesó al Señor de haber hecho al hombre en la tierra, y se indignó en su corazón.

7 Y dijo El Señor: "Voy a exterminar de sobre la haz del suelo al hombre que he criado, desde el hombre hasta los ganados, las serpientes y las aves del cielo-- porque me pesa haberlos hecho."

8 Pero Noé halló gracia a los ojos del Señor

## El Segundo Proquimeno

### Tono 6

Dije, Señor, ten piedad de mí: sana mi alma, porque he pecado contra ti. (dos veces)

**Stijo:** Bienaventurado el hombre que tiene entendimiento para el pobre y el mendigo.

Dije, Señor, ten piedad de mí: sana mi alma, porque he pecado contra ti.

### Proverbios (6:20-7:1)

20 Guarda, hijo mío, el mandato de tu padre, Y no desprecies la lección de tu Madre.

21 Tenlos atados siempre a tu corazón, Enlázalos a tu cuello;

22 En tus pasos ellos serán tu guía; cuando te acuestes, velarán por ti; Conversarán contigo al despertar.

23 Porque el mandato es una lámpara, y la lección una luz; Camino de vida los reproches y la instrucción;

24 Para librarte de la mujer perversa, de la lengua suave de la extraña.

25 No codicies su hermosura en tu corazón; No te cautive con sus párpados;

26 Porque un mendrugo de pan basta a la prostituta, pero la casada va a la caza de una vida preciosa.

27 ¿Puede uno meter fuego en su regazo sin que le ardan los vestidos?

28 ¿Puede uno Andar sobre las brasas sin que le quemén los pies?

29 Así le pasa al que se llega a la mujer del prójimo; No saldrá ileso ninguno que la toque.

30 No se desprecia al ladrón cuando roba para llenar su estómago, porque tiene hambre;

31 Mas, si le sorprenden, paga el séptuplo, tiene que dar todos los bienes de su casa.

32 Pero el que hace adúlterar a una mujer, es un mentecato; Un suicida es el que lo hace.

33 Encontrará golpes y deshonra y su vergüenza no se borrará.

34 Porque los celos enfurecen al marido, y no tendrá piedad el día de la venganza.

35 No hará caso de compensación alguna; Aunque prodigues regalos, no aceptará.

1 Guarda, hijo mío, mis palabras, conserva como un tesoro mis mandatos.

2 Guarda mis mandamientos, y vivirás; Sea mi lección ley como la niña de tus ojos.  
Honra, hijo mío a Tu Señor, Él te enseñará, y no temerás ninguno otro que Él.

**Se continua con la Liturgia de los Dones Presanctificados**

**COMPLETA**

**En el uso Griego, se canta el Akatistos (la segunda parte)**

**MAITINES**

**Aleluya**

Tono 8

**Pueblo:** Aleluya, aleluya, aleluya

**Sacerdote:** ¡Bienaventurados los que has elegido y tomado para ti, oh Señor!

**Pueblo:** Aleluya, aleluya, aleluya

**Sacerdote:** Su memorial es de generación en generación.

**Pueblo:** Aleluya, aleluya, aleluya

**Troparios del Sábado**

Tono 2

Apóstoles, mártires, profetas y jerarcas, venerables monásticos y hombres y mujeres justos, que habiendo combatido hasta el fin la buena batalla mantuvieron la fe: teniendo confianza en la presencia del Salvador, os rogamos, orar a Él en nuestro favor para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

## Tono 2

Acuérdate de tus siervos, oh Señor, y en tu amor, perdónalos por todas sus transgresiones cometidas en esta vida, porque no hay nadie libre de pecado sino Tú, oh Señor, que tienes el poder de dar descanso a los difuntos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

## Tono 2

Oh santa Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y engrandecemos.

## Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

del Triodio

Entonces el lector comienza el Salmo 118 (119), la Segunda Katisma

### Salmo 118

**Después de cada Stijo se canta** «Bendito eres Tú, oh Señor».

- 1 Dichoso el que, con vida intachable, camina en la ley del Señor;
- 2 dichoso el que, guardando sus preceptos, lo busca de todo corazón;
- 3 el que, sin cometer iniquidad, anda por sus senderos.
- 4 Tú promulgas tus mandatos para que se observen exactamente.
- 5 Ojalá esté firme mi camino, para cumplir tus decretos;
- 6 entonces no sentiré vergüenza al mirar todos tus mandatos.
- 7 Te alabaré con sincero corazón cuando aprenda tus justos mandamientos.
- 8 Quiero guardar tus decretos exactamente, tú no me abandones.
  
- 9 ¿Cómo podrá un joven andar honestamente? Cumpliendo tus palabras.
- 10 Te busco de todo corazón, no consientas que me desvíe de tus mandamientos.
- 11 En mi corazón escondo tus consignas, así no pecaré contra ti.
- 12 Bendito eres, Señor, ¡enséñame tus decretos.
- 13 Mis labios van enumerando todos los mandamientos de tu boca;
- 14 mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas.

15 Medito tus mandatos, y me fijo en tus sendas;

16 tus decretos son mi delicia, no olvidaré tus palabras.

17 Haz bien a tu siervo: viviré y cumpliré tus palabras;

18 ábreme los ojos, y contemplaré las maravillas de tu ley;

19 soy un forastero en la tierra: no me ocultes tus promesas.

20 Mi alma se consume, deseando continuamente tus mandamientos;

21 reprendes a los soberbios, malditos los que se apartan de tus mandatos.

22 Aleja de mí las afrentas y el desprecio, porque observo tus preceptos;

23 aunque los nobles se sienten a murmurar de mí, tu siervo medita tus decretos;

24 tus preceptos son mi delicia, tus enseñanzas son mis consejeros.

25 Mi alma está pegada al polvo: reanímame con tus palabras;

26 te expliqué mi camino, y me escuchaste: enséñame tus mandamientos;

27 instrúyeme en el camino de tus mandatos, y meditaré tus maravillas.

28 Mi alma llora de tristeza, consuélame con tus promesas;

29 apártame del camino falso, y dame la gracia de tu ley;

30 escogí el camino verdadero, deseé tus mandamientos.

31 Me apegué a tus preceptos, Señor, no me defraudes;

32 correré por el camino de tus mandatos cuando me ensanches el corazón.

33 Muéstrame, Señor, el camino de tus decretos, y lo seguiré puntualmente;

34 enséñame a cumplir tu ley| y a guardarla de todo corazón;

35 guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo.

36 Inclina mi corazón a tus preceptos, y no al interés;

37 aparta mis ojos de las vanidades, |dame vida con tu palabra;

38 cumple a tu siervo la promesa para que se mantenga tu temor.

39 Aparta de mí la afrenta que temo, porque tus mandamientos son amables;

40 mira cómo ansío tus mandatos: |dame vida con tu justicia.

41 Señor, que me alcance tu favor, tu salvación según tu promesa:

42 así responderé a los que me injurian, que confío en tu palabra;

43 no quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus

mandamientos.

44 Cumpliré sin cesar tu ley, por siempre jamás;

45 andaré por un camino ancho, buscando tus mandatos;

46 comentaré tus preceptos ante los reyes, y no me avergonzaré.

47 Serán mi delicia tus mandatos, que tanto amo;

48 levantaré mis manos hacia tus decretos, que tanto amo, y recitaré tus mandatos.

49 Recuerda la palabra que diste a tu siervo, de la que hiciste mi esperanza;

50 este es mi consuelo en la aflicción: que tu promesa me da vida;

51 los insolentes me insultan sin parar, pero yo no me aparto de tu ley.

52 Recordando tus antiguos mandamientos, Señor, quedé consolado;

53 sentí indignación ante los malvados, que abandonan tu ley;

54 tus decretos eran mi canción en tierra extranjera.

55 De noche pronuncio tu nombre, Señor, y, velando, tu ley;

56 esto es lo que a mí me toca: guardar tus decretos.

57 Mi porción es el Señor; he resuelto guardar tus palabras;

58 de todo corazón busco tu favor: ten piedad de mí, según tu promesa;

59 he examinado mi camino, para enderezar mis pies a tus preceptos.

60 Con diligencia, sin tardanza, observo tus mandatos;

61 los lazos de los malvados me envuelven, pero no olvido tu ley;

62 a media noche me levanto para darte gracias por tus justos mandamientos.

63 Soy amigo de los que te temen, y guardan tus mandatos;

64 Señor, de tu bondad está llena la tierra; enséñame tus decretos.

65 Has dado bienes a tu siervo, Señor, con tus palabras;

66 enséñame la bondad, la prudencia y el conocimiento, porque me fío de tus mandatos;

67 antes de sufrir, yo andaba extraviado, pero Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. me ajusto a tu promesa.

68 Tú eres bueno y haces el bien; instrúyeme en tus decretos;

69 los insolentes urden engaños contra mí, pero yo custodio tus mandatos de todo

corazón;

70 tienen el corazón espeso como grasa, pero mi delicia es tu ley.

71 Me estuvo bien el sufrir, así aprendí tu decretos;

72 más estimo yo la ley de tu boca que miles de monedas de oro y plata.

73 Tus manos me hicieron y me formaron: ¡instrúyeme para que aprenda tus mandatos;

74 los que te temen verán con alegría ¡que he esperado en tu palabra;

75 reconozco, Señor, que tus mandamientos son justos, ¡que con razón me hiciste sufrir.

76 Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo;

77 cuando me alcance tu compasión, viviré, y tu ley será mi delicia;

78 que se avergüencen los insolentes del daño que me hacen; yo meditaré tus mandatos.

79 Vuelvan a mí los que te temen y hacen caso de tus preceptos;

80 sea mi corazón perfecto en tus decretos, así no quedaré avergonzado.

81 Me consumo ansiando tu salvación, y espero en tu palabra;

82 mis ojos se consumen ansiando tus promesas, mientras digo: «¿Cuándo me consolarás?».

83 Estoy como un odre puesto al humo, pero no olvido tus decretos.

84 ¿Cuántos serán los días de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores?

85 Me han cavado fosas los insolentes, ignorando tu ley;

86 todos tus mandatos son verdaderos, sin razón me persiguen, protégeme.

87 Casi dieron conmigo en la tumba, pero yo no abandoné tus mandatos;

88 por tu bondad dame vida, para que observe los preceptos de tu boca.

**Sacerdote:** Una y otra vez roguemos en paz al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios, **N.N.**, y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.



**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Sacerdote:** Roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:(en voz baja y con la cabeza inclinada):** ¡Oh Dios de los espíritus y de toda carne!, que venciste la muerte, anulaste al diablo y diste vida a tu mundo: Tú mismo, ¡oh, Señor! haz que descansen en paz las almas de tus difuntos siervos , **N,N**, en la morada luminosa, en la morada de abundancia, en la morada de descanso, donde son repelidos el dolor, la tristeza y el lamento. Perdónales todo pecado por ellos cometidos, en palabra, obra o pensamiento, pues eres Dios Bueno y amas a la humanidad. Porque no existe hombre que no peque mientras viva. Tú eres el único sin pecado, tu verdad es verdad por los siglos, y verdad es tu palabra.

Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de tus difuntos siervos, **N.N.**, ¡oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

**Después de cada Stíjo se canta, «Sálvame, oh Salvador».**

## **Tono 5**

89 Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo;

90 tu fidelidad, de generación en generación; fundaste la tierra y permanece;

91 por tu mandamiento subsisten hasta hoy, porque todo está a tu servicio.

92 Si tu ley no fuera mi delicia, ya habría perecido en mi desgracia;

93 jamás olvidaré tus mandatos, pues con ellos me diste vida;

94 soy tuyo, sálvame, que yo consulto tus mandatos.

95 Los malvados me esperaban para perderme, pero yo meditaba tus preceptos;

96 he visto el límite de todo lo perfecto: tu mandato se dilata sin término.

97 ¡Cuánto amo tu ley!: todo el día la estoy meditando;

98 tu mandato me hace más sabio que mis enemigos, siempre me acompaña;

99 soy más docto que todos mis maestros, porque medito tus preceptos.

100 Soy más sagaz que los ancianos, porque cumplo tus mandatos;

101 aparto mi pie de toda senda mala, para guardar tu palabra;

102 no me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido.

103 ¡Qué dulce al paladar tu promesa: más que miel en la boca!

104 Considero tus mandatos, y odio el camino de la mentira.

105 Lámpara es tu palabra para mis pasos, luz en mi sendero;

106 lo juro y lo cumpliré: guardaré tus justos mandamientos;

107 ¡estoy tan afligido! Señor, dame vida según tu promesa.

108 Acepta, Señor, los votos que pronuncio, enséñame tus mandatos;

109 mi vida está siempre en peligro, pero no olvido tu ley;

110 los malvados me tendieron un lazo, pero no me desvié de tus mandatos.

111 Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón;

112 inclino mi corazón a cumplir tus decretos, siempre y cabalmente.

113 Detesto a los inconstantes y amo tu ley;

114 Tú eres mi refugio y mi escudo, yo espero en tu palabra;

115 apartaos de mí los perversos, y cumpliré los mandatos de mi Dios.

116 Sostenme con tu promesa, y viviré, que no quede frustrada mi esperanza;

117 dame apoyo, y estaré a salvo, me fijaré en tus decretos sin cesar;

118 desprecias a los que se desvían de tus decretos, ¡sus proyectos son engaño.

119 Tienes por escoria a los malvados, por eso amo tus preceptos;

120 mi carne se estremece con tu temor, y me estremecen tus juicios.

121 Practico la justicia y el derecho, no me entregues a mis opresores;

122 da fianza en favor de tu siervo, que no me opriman los insolentes;

123 mis ojos se consumen aguardando tu salvación y tu promesa de justicia.

124 Trata con misericordia a tu siervo, enséñame tus decretos;

125 yo soy tu siervo: dame inteligencia, y conoceré tus preceptos;

126 es hora de que actúes, Señor: han quebrantado tu ley.

127 Yo amo tus mandatos más que el oro purísimo;

128 por eso aprecio tus decretos y detesto el camino de la mentira.

129 Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma;

130 la explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes;

131 abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos.

132 Vuélvete a mí y ten misericordia, como es tu norma con los que aman tu nombre;

133 asegura mis pasos con tu promesa, que ninguna maldad me domine;

134 líbrame de la opresión de los hombres, y guardaré tus mandatos.

135 Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, ¡enséñame tus decretos;

136 arroyos de lágrimas bajan de mis ojos por los que no cumplen tu ley.

137 Señor, tú eres justo, tus mandamientos son rectos;

138 has decretado preceptos justos sumamente estables;

139 me consume el celo, porque mis enemigos olvidan tus palabras.

140 Tu promesa es acrisolada, y tu siervo la ama;

141 soy pequeño y despreciable, pero no olvido tus mandatos;

142 tu justicia es justicia eterna, tu ley es verdadera.

143 Me asaltan angustias y aprietos, tus mandatos son mi delicia;

144 la justicia de tus preceptos es eterna; ¡dame inteligencia, y tendré vida.

145 Te invoco de todo corazón: respóndeme, Señor, y guardaré tus decretos;

146 a ti grito: sálvame, y cumpliré tus preceptos;

147 me adelanto a la aurora pidiendo auxilio, esperando tus palabras.

148 Mis ojos se adelantan a las vigilias, meditando tu promesa;

149 escucha mi voz por tu misericordia, Señor, con tus mandamientos dame vida;

150 ya se acercan mis inicuos perseguidores, están lejos de tu ley.

151 Tú, Señor, estás cerca, y todos tus mandatos son estables;

152 hace tiempo comprendí que tus preceptos los fundaste para siempre.

153 Mira mi abatimiento y líbrame, porque no olvido tu ley;

154 defiende mi causa y rescátame, con tu promesa dame vida;

155 la salvación está lejos de los malvados que no buscan tus decretos.  
156 Grande es tu ternura, Señor, con tus mandamientos dame vida;  
157 muchos son los enemigos que me persiguen, pero yo no me aparto de tus preceptos;  
158 viendo a los renegados, sentía asco, porque no guardan tus palabras.  
159 Mira cómo amo tus mandatos, Señor por tu misericordia dame vida;  
160 el compendio de tu palabra es la verdad, y tus justos juicios son eternos.

161 Los nobles me perseguían sin motivo, pero mi corazón respetaba tus palabras;  
162 yo me alegraba con tu promesa, como el que encuentra un rico botín;  
163 detesto y aborrezco la mentira, y amo tu ley.  
164 Siete veces al día te alabo por tus justos mandamientos;  
165 mucha paz tienen los que aman tu ley, y nada los hace tropezar;  
166 aguardo tu salvación, Señor, y cumplo tus mandatos.  
167 Mi alma guarda tus preceptos y los ama intensamente;  
168 guardo tus preceptos y tus mandatos, y tú tienes presentes mis caminos.

169 Que llegue mi clamor a tu presencia, Señor, con tus palabras dame inteligencia;  
170 que mi súplica entre en tu presencia, líbrame según tu promesa;  
171 de mis labios brota la alabanza, porque me enseñaste tus decretos.  
172 Mi lengua canta tu promesa, porque todos tus preceptos son justos;  
173 que tu mano me auxilie, ya que prefiero tus mandatos;  
174 ansío tu salvación, Señor; tu ley es mi delicia.  
175 Que mi alma viva para alabarte, que tus mandamientos me auxilien;  
176 me extravié como oveja perdida: busca a tu siervo, que no olvida tus preceptos.

**Sacerdote:** Una y otra vez roguemos en paz al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios, **N.N.**, y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Sacerdote:** Roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:(en voz baja y con la cabeza inclinada):** ¡Oh Dios de los espíritus y de toda carne!, que venciste la muerte, anulaste al diablo y diste vida a tu mundo: Tú mismo, ¡oh, Señor! haz que descansen en paz las almas de tus difuntos siervos , **N,N**, en la morada luminosa, en la morada de abundancia, en la morada de descanso, donde son repelidos el dolor, la tristeza y el lamento. Perdónales todo pecado por ellos cometidos, en palabra, obra o pensamiento, pues eres Dios Bueno y amas a la humanidad. Porque no existe hombre que no peque mientras viva. Tú eres el único sin pecado, tu verdad es verdad por los siglos, y verdad es tu palabra.

¡Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de Tu/s difuntos siervos, **N.N.**, ¡Oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

## **La Evlogiteria para los Difuntos**

### **Tono 5**

**Lector:** Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Pueblo:** El Pueblo de los Santos encontró la fuente de la vida y las puertas del paraíso. Pueda yo también encontrar el camino por el arrepentimiento; yo soy la oveja descarriada, llámame, Salvador, y sálvame.

**Lector:** Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Pueblo:** Oh Santos, que predicasteis al Cordero de Dios y fuisteis inmolados como corderos, siendo trasladados a la vida gloriosa y eterna, pedida, Mártires, sin cesar al Cordero de Dios que nos dé el perdón de nuestros pecados.

**Lector:** Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Pueblo:** Todos los que habéis andado en esta vida por el camino estrecho y penoso, que habéis llevado la cruz como yugo y me habéis seguido con fe, venid, gozad de las recompensas y de la corona celestial, que os he preparado.

**Lector:** Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Pueblo:** Yo soy la imagen de tu Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, inefable, aunque llevo en mí las llagas de los pecados: Ten piedad de tu criatura, Soberano, y purifícala con tu entrañable bondad. Concédeme la patria tan añorada y hazme de nuevo habitante del paraíso.

**Lector:** Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Pueblo:** Tú que, al principio, de la nada me formaste y me honraste con tu divina imagen, y que, cuando falté a tus mandamientos, me hiciste volver a la tierra, de la cual fui tomado, restituye en mí tu imagen, para que se renueve en mí la primitiva hermosura.

**Lector:** Bendito eres, Señor, enséñame tus mandamientos.

**Pueblo:** Concede, oh Señor Dios, el descanso a tus siervos y llévalos al paraíso, donde los Coros de los Santos y los rectos brillan como astros. Haz descansar a tus siervos difuntos, perdonándoles todos sus pecados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Cantemos con piedad a la Triple Luz de la Única Divinidad, exclamando: Santo eres Tú, oh Padre Eterno, con Tu Hijo, igualmente Eterno, y el Espíritu Divino. Ilumínanos a los que te servimos con fe y líbranos del fuego eterno.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos. Amén

Regocíjate, Purísima, que concebiste en la carne a Dios, para que todos fuéramos salvados, y por ti la humanidad encontró la salvación. Que por tu mediación encontremos el paraíso, oh Pura y Bendita Madre de Dios.

¡Aleluya, aleluya, aleluya, Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, a Ti Oh Dios! (tres veces)

### Letanía

**Sacerdote:** Una y otra vez roguemos en paz al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios, **N.N.**, y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Sacerdote:** Roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:(en voz baja y con la cabeza inclinada):** ¡Oh Dios de los espíritus y toda carne! quien has hollado la Muerte y desentronizado al Diablo, y dado vida al mundo, Dad , el mismo Señor, paz al alma de Tus siervos difuntos, **N.N.**, en un sitio de iluminación, de verdura, de reposo, de donde ha huido toda enfermedad, tristeza, y suspiros. Perdonad todas sus transgresiones que han cometido, por palabra, acto, o pensamiento. Tu eres un bondadoso Dios quien ama a la humanidad. No hay alguien quien vive y no peque. Solo eres Tu sin pecados y Tu justicia es eterna, y Tu palabra verdadera.

¡Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de Tu/s difuntos siervos, **N.N.**, ¡Oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.

## **Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma**

Concede, oh Salvador nuestro, descanso con los justos a tus siervos, y hazlos descansar en tus atrios, como está escrito, pasando por alto, como eres bueno, sus transgresiones, voluntarias e involuntarias, y todo lo que tienen. cometido ya sea en el conocimiento o en la ignorancia, Oh Amante de la Humanidad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Cristo Dios, que resplandeciste para el mundo de la Virgen, manifestando a través de ella a los hijos de la luz, ten piedad de nosotros.

## **Salmo 50 (51)**

### **CANON**

#### **ODA 1**

del Menaio

Katabasia de la Temporada

#### **ODA 3**

del Menaio

Katabasia de la Temporada

## **ODA 4**

del Menaio

Katabasia de la Temporada

## **ODA 5**

del Menaio

Katabasia de la Temporada

## **ODA 6**

**Se canta el Sexto Cántico**

del Menaio

del Triodio

de José

Tono 8

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Derramaré mi oración al Señor, ya Él proclamaré mi dolor; porque mi alma está llena de males, y mi vida se ha acercado al Hades, y como Jonás te ruego: levántame de la corrupción, oh Dios.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por los muchos tormentos que sufrieron, los santos se consideraron dignos de derrocar a una multitud de enemigos, y recibieron, oh Salvador, muchas bendiciones de Ti. Por sus intercesiones, ya que Tú eres bueno, límpiame de la multitud de mis pecados.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Cantemos unánimes las alabanzas de los portadores de la pasión de Cristo, y clamemos a ellos: «¡Oh vosotros seguidores de la Pasión de Cristo, sanad las pasiones de nuestras almas y dadnos fuerza para abstenernos del mal!»

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Durmiendo en la tumba, transformaste el dolor de la muerte en sueño, y así concediste la vida a los difuntos. Oh Salvador, considera a aquellos que se han apartado de nosotros, dignos de un lugar con Tus elegidos, por las oraciones de Tus portadores de la pasión.



**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inefablemente, oh Doncella, has dado a luz a Aquel que es todopoderoso y sin pecado, la Palabra hecha carne: concédeme la fuerza para ayunar y abstenerme de todo pecado; y concédeme lágrimas, oh Inmaculada, para que pueda lavar la inmundicia del pecado.

## Segundo Canon

de Teodoro

Tono 3

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

El abismo de las pasiones y una tempestad de vientos adversos\* se han levantado contra mí. Pero apresúrate, oh Salvador, a salvarme y a librarme de la corrupción, como libraste al Profeta del monstruo marino.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Venid, todos los que amáis a los mártires, celebremos su memoria, y gozándonos, coronémoslos con nuestros himnos y bendigamos a Cristo que los ha recompensado.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Primero fuisteis azotados, luego apedreados, o aserrados, o entregados a las fieras. Vosotros fuisteis sacrificados como ovejas por Cristo, pero vivís para los siglos, oh victoriosos portadores de la pasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, Uno a Tres en la única Naturaleza de la Divinidad, y dividido al Uno en tres Hipóstasis; y rechazo igualmente las herejías opuestas de Sibelio y Arrio.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se reveló que eras virgen antes y después de la concepción, permaneciendo pura, pero dando a luz. Extraño es el misterio que se revela en ti, oh Madre de Dios, que trasciende descripción y todo entendimiento.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

### a los Mártires

Oh mártires, la sangre de vuestro paciente sufrimiento siempre intercede por nosotros ante el Señor. Ruega por nosotros ahora, para que nos abstengamos de las pasiones vergonzosas.

**Stijo:** Sus almas habitarán entre cosas buenas.

Por los que reposan: Oh todo misericordioso, que vendrás de nuevo a juzgar al mundo entero en la presencia de miles de Tus ángeles, considera a los que se han dormido en la fe, dignos de comparecer ante Ti sin ser condenados.

## Katabasia

El abismo de las pasiones y una tempestad de vientos adversos\* se han levantado contra mí. Pero apresúrate, oh Salvador, a salvarme y a librarme de la corrupción, como libraste al Profeta del monstruo marino.

## Kontaquio

a los difuntos

## Tono 8

Con los santos concede descanso, oh Cristo, a las almas de tus siervos, en un lugar donde no haya pena, ni pena, ni suspiro, sino vida eterna.

## Ikos

Tú eres el único inmortal, que has creado y modelado al hombre; pero Nosotros los mortales fuimos formados de la tierra, y a la tierra volveremos, como Tú que me formaste me mandaste y me dijiste: «Porque la tierra eres y a la tierra volverás,» adonde todos Nosotros los mortales van, haciendo nuestro lamento fúnebre el canto: Aleluya, aleluya, aleluya.

## ODA 7

### Se canta el Séptimo Cántico

del Menaio

del Triodio

de José

Tono 8

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Los jóvenes hebreos en el horno audazmente pisotearon las llamas, convirtiendo el fuego en rocío, gritaron en voz alta: «Oh Señor nuestro Dios, bendito eres, por todos los siglos.»

**Stijo:** Maravilloso es Dios en Sus santos , el Dios de Israel.

Oh gloriosos portadores de la pasión del Señor, con vuestra sangre apagasteis las llamas del engaño, rogad a Cristo, que seamos librados del fuego futuro.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh portadores de la pasión, tapasteis las bocas de los leones y sufristeis el fuego de la tortura, y ahora, habiendo recibido los verdaderos goces del cielo, orad para que nosotros también podamos participar de este gozo por todos los siglos.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh valientes portadores de la pasión, iluminados por la plenitud de la luz del Espíritu, orad para que los fieles difuntos descansen en paz y, al entrar en el Paraíso, participen de la vida.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te traigo un himno, oh Virgen pura, porque estoy sujeto por el mal: no te apartes de mí, sino concédeme una enmienda perfecta a través del ayuno y una forma de vida adecuada.

## Segundo Canon

### Tono 3

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Tú rociaste la llama del horno y salvaste a los Niños de ser consumidos: bendito eres Tú a lo largo de los siglos, Oh Señor, Dios de nuestros padres.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Fuego y espada, y bestias salvajes contasteis como un gozo, oh portadores de misiones, llenando de asombro a vuestros verdugos, cantando alabanzas al Dios de nuestros padres.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Cortados y quemados, oh mártires, fuisteis ofrecidos como fragante sacrificio a Cristo: interceded siempre ante Él por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorifico a un Dios en Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu, Unidad simple, Trinidad Santa, Fuente sin principio, uno en Esencia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Señora Theotokos, acepta las oraciones de tus siervos y llévalas al Dios de todos, para que nos salve de toda tentación.

**Stijo:** En los Santos que están en Su tierra, el Señor ha sido maravilloso.

**a los Mártires**

¡Oh compañía de mártires, desciendan del cielo para ayudarnos; bendícenos y santifícanos mientras cantamos tus alabanzas, para que con corazones dispuestos completemos la temporada del Ayuno.

**Stijo:** Bienaventurados los que Tú has elegido y tomado para Ti, oh Señor.

**por los difuntos**

Oh Dios, que conoces las obras de los hombres, perdona los pecados voluntarios e involuntarios de los fieles que han ido a morar contigo, y concédeles el descanso.

**Katabasia:**

Tú rociaste la llama del horno y salvaste a los Niños de ser consumidos: «Oh Señor, Dios de nuestros padres, bendito eres, por todos los siglos.»

## **ODA 8**

**Se canta el Octavo Cántico**

**del Menaio**

**del Triodio**

**de José**

**Tono 8**

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Por Tu gracia los niños se convirtieron en vencedores tanto del tirano como de las llamas, observando cuidadosamente Tus mandamientos, por lo que clamaron en voz alta: «¡Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor!»

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Después de soportar multitud de tormentos en la debilidad de vuestro cuerpo, oh portadores de pasiones, os habéis revelado como médicos de los enfermos, por lo que clamo en voz alta: por medio del arrepentimiento sanad mi alma doliente, durante la estación del Ayuno.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Pobre de mí! Cómo han pasado todos mis días en la pereza, y el fin se acerca. Oh mártires, que pelearon la buena batalla y terminaron el curso, oren por mí, para que pueda tener un final feliz.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Con las gotas de vuestra sangre apagasteis el fuego de la impiedad, oh divinos portadores de la pasión: orad por los que han partido de esta vida, para que Dios les conceda el descanso eterno y la remisión de sus pecados.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ezequiel te vio, oh puro, como la puerta por la que nadie puede pasar; pero tú abres las puertas del arrepentimiento a todos los que desesperan; por lo cual te ruego; ábreme las puertas que conducen a la paz eterna.

## Segundo Canon

### Tono 3

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

El que fue engendrado por Dios el padre antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos asumió la carne de la Theotokos, como hombre perfecto y verdaderamente Dios, alabado sea, bendiga, y exalte supremamente a Él por todos los siglos.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Muchos y diversos tormentos amargos soportasteis: unos fueron quemados, otros aserrados o cortados en pedazos. Pero ahora os regocijáis, oh portadores de la pasión, cantando a Cristo: «Alabad, bendecid y exaltadlo por todos los siglos.»

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Con tu sangre santificaste los confines de la tierra, brotando sanidad para todos, oh mártires alabados, clamando continuamente en voz alta: «Alabad, bendecid y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

Bendigamos al Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Señor.

Oh Unidad en tres Hipóstasis, el Padre, el Hijo y el Espíritu viviente, una Deidad y un Reino; Las huestes de ángeles Te glorifican como la Luz que nunca se apaga; y nosotros en la tierra te alabamos, bendecimos y exaltamos supremamente por todos los siglos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ,

He aquí, viendo las grandes cosas que han sido obradas en ti, todas las generaciones te llaman bienaventurado, oh el más puro. Porque de una manera que trasciende la naturaleza, diste a luz al Creador de todo, que es tanto Dios como hombre. Por lo cual te bendecimos y exaltamos supremamente por todos los siglos.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

## a los Mártires

Oh coro de portadores de la pasión, ruega al Salvador que seamos salvos, y que a través de la abstinencia podamos ofrecerle un servicio digno. Alabadlo, bendecidlo y exaltadlo supremamente por todos los siglos.

**Stijo:** Sus almas habitarán entre cosas buenas.

### A los difuntos

Oh Señor, considera dignos de despertar a la vida eterna a los que han dormido en la esperanza de la resurrección; para que te engrandezcan con sinceridad y te ofrezcan este salmo de gloria: “Alabad, bendecid y exaltadlo sobre todo por todos los siglos”.

**Stijo:** Alabamos, bendecimos y adoramos al Señor

### Katabasia

El que fue engendrado por Dios el padre antes de todas las edades, y en estos últimos tiempos asumió la carne de la Theotokos, como hombre perfecto y verdaderamente Dios, alabado sea, bendiga, y exalte supremamente a Él por todos los siglos.

## ODA 9

### Se canta el Noveno Cántico

del Menaio

del Triodio

de José

Tono 8

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Has traspasado los límites de la naturaleza, habiendo concebido al Hacedor y al Señor, y te has convertido en una puerta de salvación para el mundo; por lo cual te engrandecemos sin cesar, oh Theotokos.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh valientes portadores de la pasión, asimilados a la divina carbones Oals, quemáis la naturaleza malvada de la impiedad. Por haber abatido las hordas de demonios con la espada de tu confesión, haces resplandecer nuestras almas.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Oh valientes portadores de la pasión, habiendo pasado por la oscuridad del tormento,

moráis ahora en la luz noética: Por tanto, iluminad mi humilde alma oscurecida por las transgresiones.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Los portadores de pasiones más gloriosos soportaron el dolor infligido en sus cuerpos; y ahora intercede en favor de los fieles difuntos, rogándole que disfruten de un reposo indoloro y de las delicias del Paraíso.

**Stijo:** ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Oh pura Señora, durante la temporada de abstinencia, te has manifestado como una ayuda divina de tus siervos indignos, lleva nuestras oraciones ante el Señor y Rey de todos por todos los siglos.

## Segundo Canon

### Tono 3

A ti que eres la fuente inmortal, a través de la cual los santos conceden la curación a toda la humanidad: a ti te exaltamos, oh Virgen pura, porque salvas nuestras almas.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en Sus santos, el Dios de Israel.

Oh portadores de la pasión de Cristo, como fuego enviado por Dios sobre la tierra, habéis quemado el engaño de la idolatría y encendido la luz de la verdadera fe en las regiones más lejanas de la tierra.

**Stijo:** Maravilloso es Dios en sus santos, el Dios de Israel.

Ni la llama ni la matanza, ni la rueda ni el potro, ni la catapulta ni la sierra, ni ningún otro suplicio, por amargo que sea, podría separaros del amor de Cristo, oh santos portadores de la pasión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con verdadera veneración alabo a la Deidad, una en tres, unida en Esencia pero distinta en Hipóstasis, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que son una Unidad.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú diste a luz a la Vara de la raíz de Jesé y del antepasado David: te engrandecemos, oh inmaculado y puro, porque has salvado nuestras almas.

## a los mártires

**Stijo:** En los santos que están en su tierra, el Señor ha sido maravilloso.

.Oh honrada multitud de mártires, ruega a Cristo por nosotros, para que completemos el curso del Ayuno en paz, y contemplemos y adoremos Su Pasión.

**Stijo:** Bienaventurados los que Tú has elegido y tomado para Ti, oh Señor.

### Por los difuntos

Como Dios de vivos y muertos, que mataste a la muerte, y por Tu resurrección concedes vida a todos; concede descanso, oh Cristo, a tus siervos difuntos.

### Katabasia

A ti que eres la fuente inmortal, a través de la cual los santos conceden la curación a toda la humanidad: a ti te exaltamos, oh Virgen pura, porque salvas nuestras almas.

### Letanía

**Sacerdote:** Una y otra vez roguemos en paz al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** También rogamos por el descanso de las almas de tus difuntos siervos de Dios, **N.N.**, y para que les sea perdonado todo pecado, voluntario e involuntario.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** Para que el Señor Dios disponga sus almas allí donde los rectos descansan.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:** La misericordia divina, el reino celestial y el perdón de sus pecados, pedimos a Cristo, Rey Inmortal y Dios nuestro.

**Pueblo:** Concédelo, Señor.

**Sacerdote:** Roguemos al Señor.

**Pueblo:** Señor, ten piedad.

**Sacerdote:(en voz baja y con la cabeza inclinada):** ¡Oh Dios de los espíritus y toda carne! quien has hollado la Muerte y desentronizado al Diablo, y dado vida al mundo, Dad , el mismo Señor, paz al alma de Tus siervos difuntos, **N.N.**, en un sitio de iluminación, de verdura, de reposo, de donde ha huido toda enfermedad, tristeza, y suspiros. Perdonad todas sus transgresiones que han cometido, por palabra, acto, o pensamiento. Tu eres un bondadoso Dios quien ama a la humanidad. No hay alguien quien vive y no peque. Solo eres Tu sin pecados y Tu justicia es eterna, y Tu palabra verdadera.

¡Pues Tú eres la resurrección, la vida y el descanso de Tu/s difuntos siervos, **N.N.**, ¡Oh, Cristo Dios nuestro! y te elevamos gloria, junto con tu Padre sin comienzo y con tu Santísimo, Bueno y Vivificador Espíritu, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.

**Pueblo:** Amén.



## **Exapostilario**

### **del Octoijos (dos veces)**

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

### **Tono 3**

Como eres Dios que tienes autoridad sobre vivos y muertos, concede descanso a tus siervos en la morada de los elegidos, porque aunque han pecado, oh Salvador, sin embargo, no se apartaron de ti.

## **Las Alabanzas**

### **Los Stijos con las estrofas del Triodio**

### **Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio**

## **Troparios**

### **Tono 2**

Apóstoles, mártires, profetas y jerarcas, venerables monásticos y hombres y mujeres justos, que habiendo combatido hasta el fin la buena batalla mantuvieron la fe: teniendo confianza en la presencia del Salvador, os rogamos, orar a Él en nuestro favor para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate de tus siervos, oh Señor, y en tu amor, perdónalos por todas sus transgresiones cometidas en esta vida, porque no hay nadie libre de pecado sino Tú, oh Señor, que tienes el poder de dar descanso a los difuntos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh santa Madre de la Luz inefable, con himnos angelicales te honramos y engrandecemos.

## **Comienza la Primera Hora**

## **LITURGIA**

## Las Bienaventuranzas

del Octoijos

### Troparios

Tono 2

Apóstoles, mártires, profetas y jercarcas, venerables monásticos y hombres y mujeres justos, que habiendo combatido hasta el fin la buena batalla mantuvieron la fe: teniendo confianza en la presencia del Salvador, os rogamos, orar a Él en nuestro favor para que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Acuérdate de tus siervos, oh Señor, y en tu amor, perdónalos por todas sus transgresiones cometidas en esta vida, porque no hay nadie libre de pecado sino Tú, oh Señor, que tienes el poder de dar descanso a los difuntos.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

En ti tenemos un muro y un refugio tranquilo y un intercesor agradable a Dios, a quien tú diste a luz, Oh Theotokos soltera, tú salvación de los fieles.

### El Proquimeno

:

Tono 8

Alegraos en el Señor y gozaos, vosotros justos. (dos veces)

**Stijo:** Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos.

Alegraos en el Señor y gozaos, vosotros justos.

**Stijo:** Sus almas morarán entre cosas buenas.

### La Epístola

Hebreos (3:12-16)

12 ¡Atención, hermanos! Que ninguno de vosotros tenga un corazón malo e incrédulo, que lo lleve a desertar del Dios vivo.

13 Animaos, por el contrario, los unos a los otros, cada día, mientras dure este hoy, para que ninguno de vosotros se endurezca, engañado por el pecado.

14 En efecto, somos partícipes de Cristo si conservamos firme hasta el final la actitud del principio.

15 Al decir si escucháis hoy su voz, no endurezcáis el corazón, como cuando la rebelión,

16 ¿quiénes se rebelaron, al escucharlo? Ciertamente, todos los que salieron de Egipto por obra de Moisés.

### 1 Tesalonicenses (4:13-17)

13 Hermanos, no queremos que ignoréis la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza.

14 Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto.

15 Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto;

16 pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar;

17 después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor.

### Aleluya

#### Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Alegraos en el Señor y gozaos, vosotros justos.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas los libraré el Señor.

Aleluya, aleluya, aleluya

### Tono 8

Bienaventurados los que has escogido y tomado para Ti, oh Señor, y su memorial es de generación en generación.

Aleluya, aleluya, aleluya

### El Evangelio

(del día)

#### Marcos (1:35-44)

35 Se levantó de madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se marchó a un lugar solitario y allí se puso a orar.

36 Simón y sus compañeros fueron en su busca y,

37 al encontrarlo, le dijeron: «Todo el mundo te busca».

38 Él les responde: «Vámonos a otra parte, a las aldeas cercanas, para predicar también allí; que para eso he salido».

39 Así recorrió toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando los demonios.

40 Se le acerca un leproso, suplicándole de rodillas: «Si quieres, puedes limpiarme».

41 Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo: «Quiero: queda limpio».

42 La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio.

43 Él lo despidió, encargándole severamente:

44 «No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio».

del Tridiodio

#### Juan (5:24-30)

24 En verdad, en verdad os digo: Quien escucha mi palabra y cree al que me envió posee la vida eterna y no incurre en juicio, sino que ha pasado ya de la muerte a la vida.

25 En verdad, en verdad os digo: Llega la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que hayan oído vivirán.

26 Porque, igual que el Padre tiene vida en sí mismo, así ha dado también al Hijo tener vida en sí mismo.

27 Y le ha dado potestad de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

28 No os sorprenda esto, porque viene la hora en que los que están en el sepulcro oirán su voz:

29 los que hayan hecho el bien saldrán a una resurrección de vida; los que hayan hecho el mal, a una resurrección de juicio.

30 Yo no puedo hacer nada por mí mismo; según le oigo, juzgo, y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

### **Los Himnos de comunión**

Alegraos en el Señor, oh justos; la alabanza es digna de los rectos.

Bienaventurados los que escogiste y tomaste para ti, oh Señor, y su memorial es de generación en generación. Aleluya, aleluya, aleluya